

Microcrédito en México: una mirada desde la innovación social

María del Pilar Pastor Pérez¹

La política pública en México cuenta con instrumentos cuyo fin es consolidar un sector microfinanciero que apoye proyectos productivos emprendidos por personas que no tienen acceso a la banca tradicional. A pesar de que la creación del Grameen Bank supuso una innovación en el sector financiero, no es común que la literatura sobre microfinanzas se refiera a la innovación. Si bien la política microfinanciera en México no promueve la innovación en los proyectos productivos que apoya sí puede estimular la innovación social. Bajo esta idea, el artículo es resultado de una investigación de gabinete y repasa teóricamente los conceptos de microcrédito, innovación social y su relación. En concreto, se revisan los fondos del Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario.

Palabras clave: microcrédito, innovación social, emprendimiento.

Códigos JEL: G39, O31, L26.

1. Introducción

Muchas innovaciones surgen a raíz de un emprendimiento que tiene que sortear dificultades de financiamiento. Esta situación tiene cierto paralelismo con el emprendimiento inducido por el microcrédito, pero pensar que la movilización productiva que se forja a partir de este tipo de préstamos puede generar innovaciones tecnológicas es ambicioso. No obstante, los cambios sociales que se derivan del ejercicio del microcrédito pueden analizarse bajo el prisma de la innovación social, la cual se refiere a nuevas soluciones que dan respuesta a necesidades sociales.

La lógica del sistema financiero excluye a muchos ciudadanos, lo que provoca la utilización de mecanismos informales. El sector microfinanciero atiende a este nicho de población. En México, la política pública de fomento a las microfinanzas tiene como objetivo el combate a la pobreza a través del desarrollo de alternativas productivas que permitan a los prestatarios aumentar sus ingresos y mejorar sus condiciones de vida; por tanto, su evaluación se realiza en términos del impacto en el ingreso, el empleo y la pobreza. Las referencias a la innovación son poco habituales a pesar de que las microfinanzas son una innovación financiera.

Este texto, en el apartado de revisión de la literatura, repasa y relaciona los conceptos de innovación social y microfinanzas. Tras la sección metodológica, el cuarto epígrafe da cuenta de los fideicomisos que opera el Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario. Este camino evidencia en la sección de conclusiones que la política microfinanciera no busca la innovación en los proyectos productivos que apoya pero sí estimula la innovación social.

¹ Dra. María del Pilar Pastor Pérez. Facultad de Contaduría y Administración. Universidad Autónoma de San Luis Potosí. México. pilar.pastor@uaslp.mx

2. Revisión de la literatura

Aunque no existe una exposición única, el rasgo distintivo y compartido de las definiciones de innovación social es que se refiere a nuevas soluciones para demandas o problemas sociales y tiene una finalidad social, lo que la diferencia del interés económico que prima en las innovaciones de mercado. Innerarity (2009, p. 30) considera que la expresión “innovación social” es redundante porque no existen innovaciones fuera de la sociedad; algo es novedoso en la medida en que es calificado como nuevo por un contexto social y se difunde en éste.

Aunque no siempre queda claro, se entiende que la innovación social se traduce en un producto, proceso, cambio organizacional, una nueva práctica de mercadotecnia, una idea, un valor, una institución o movimiento social, o una combinación de lo anterior.¹ Morales (2008, p. 418) afirma que los rasgos específicos de las innovaciones sociales son:

...su orientación hacia la resolución de problemas sociales –más que al mercado–, el uso intensivo de capital intelectual en su vertiente humana y relacional –más que financiero–, su tendencia a la difusión abierta –en lugar de la protección de la idea– y su carácter también complejo, más que en aspectos tecnológicos, en cuestiones relacionales.

Las microfinanzas son una innovación social que responde al objetivo de reducción de la pobreza. Es relevante el hecho de que esta innovación se difunda en contextos desfavorecidos, frecuentemente rurales, porque así la innovación sale de su ámbito habitual que suele ser urbano. Bajo la perspectiva del fin, es positivo que esta innovación financiera sea adoptada; pero cabe la pregunta de si además sirve como medio de algo más (Morales 2008, p. 437).

Según el Banco Mundial (2008), la evidencia sugiere que el desarrollo del sistema financiero es benéfico para el crecimiento económico y la reducción de las desigualdades. La exclusión financiera suele acompañar a la pobreza lo que complica las expectativas de la gente que no tiene recursos. La base de esta exclusión es la creencia de que los pobres no pueden ahorrar y no son capaces de cumplir con obligaciones crediticias a tipos de interés de mercado (Conde 2009, p. 30).

Desde los años setenta, a partir de la creación en Bangladesh del Grameen Bank, las microfinanzas se han centrado en prestar pequeñas cantidades de dinero a los pobres para que estos generen o mejoren opciones productivas. El objetivo es que incrementen su ingreso y mejoren sus condiciones de vida. La tasa suele ser elevada para garantizar la sostenibilidad del prestamista y hay casos en que los prestatarios forman grupos solidarios donde la garantía es mancomunada.

Actualmente, las microfinanzas incluyen otros servicios como seguros, hipotecas, sistemas de ahorro y capacitación. Si bien en términos relativos su peso es discreto,² han mostrado un enorme crecimiento en beneficiarios alrededor del mundo y en volumen de dinero. Inclusive, el sistema financiero tradicional participa en este mercado debido a la rentabilidad que genera.³

Las bondades que se atribuyen al microcrédito son numerosas. Es un excelente instrumento para combatir la pobreza. Permite que los desfavorecidos inviertan en su desarrollo y se responsabilicen de él. Eleva la dignidad de los ciudadanos porque los

Pastor

préstamos no son subsidios ni donativos. Demuestra que los pobres son buenos pagadores, porque la morosidad es muy reducida. Incrementa la cultura financiera. Se crean empleos indirectos. Se desarrolla capital social y empodera a las mujeres. Impulsa la vocación empresarial y la cultura democrática.

Algunos efectos negativos detectados son: el endeudamiento excesivo, el estrés causado por la deuda y el escaso control que la mujer acreedora ejerce sobre el empréstito en favor del esposo (Rico 2009, p. 32). Además, suelen provocar una extensión del trabajo doméstico de las mujeres, lo que puede elevar las tensiones familiares (Gómez 2005, p. 7).

Gómez (2005) se pregunta por qué se arguye que el mercado bancario puede sacar a los pobres de su situación si tradicionalmente los ha excluido. Si para atender financieramente a los desfavorecidos se abre la puerta a organizaciones privadas, se corre el riesgo de privilegiar la rentabilidad. Para Gómez, el auge de los microcréditos implica responsabilizar a los pobres de superar su situación, pero el estado y la sociedad no deben abandonar su obligación ética y política ante la pobreza y la desigualdad.

Los estudios publicados por la Comisión Económica para América Latina suponen un efecto favorable del microcrédito en la reducción de la pobreza pero en realidad no lo evalúan (Larraín 2009; Pineda y Carvallo 2010; Minzer 2011). El Banco Mundial (2008, p. 138) asume el potencial positivo del uso de servicios financieros en el progreso económico pero reconoce que proveer crédito a los pobres puede no ser el mecanismo más importante. Larraín (2009, p. 24) deduce de manera intuitiva que los países de mayor progreso en microfinanzas no corresponden con los más desarrollados. A nivel específico, Rico (2009, p. 29) afirma que, en general, se observan buenos resultados obtenidos en evaluaciones de impacto de programas particulares de microcrédito.

Existe un hueco en el análisis de la relación entre microfinanzas e innovación. Lo anterior, exceptuando dos temas: las microfinanzas fueron una innovación social basada en un mecanismo nuevo de concesión de créditos; y las innovaciones que promueven la evolución del sector (uso de tecnologías de información para la bancarización, o diseño de productos innovadores).

Gómez (2005, p.1) afirma que debido a la naturaleza de los microcréditos, los préstamos no se dirigen hacia sectores de la economía en los que se espera competitividad basada en innovación. Por el contrario, se financian actividades básicas como servicios de comida, costura, lavado, hospedaje, etc. En estas áreas, y en las condiciones en que se dan los emprendimientos, es difícil advertir innovación. Sin embargo, aunque los programas de microcrédito no la promueven, al difundir una innovación social se genera “aprendizaje y cambio subjetivo lo que puede tener que ver con mayor autoestima y autoconfianza para futuras innovaciones” (Morales 2008, p. 437).

3. Metodología

La investigación surge del estudio de la relación entre los conceptos de microcrédito e innovación. En particular, la pregunta de investigación que se busca responder es si la política pública de microcrédito en México contribuye a la innovación social.

Pastor

El trabajo se ha construido a partir de un estudio de gabinete; en este sentido, es exploratorio y descriptivo. Se ha utilizado información cualitativa y cuantitativa relativa al periodo 2003-2012 para evidenciar que la política microfinanciera en México no promueve la innovación en los proyectos productivos que financia pero los cambios sociales que se derivan del ejercicio del microcrédito pueden analizarse bajo el prisma de la innovación social.

La principal aportación de este estudio es el avance en el análisis del microfinanciamiento a partir de la perspectiva de la innovación social, lo cual es novedoso en la literatura del tema. Además, contribuye a introducir un criterio nuevo en el debate sobre la evaluación de esta política pública en México. Esto, lejos de complicar la medición de impactos, ayuda a visualizar los efectos que el microcrédito puede tener en el largo plazo, más allá de las consecuencias en empleo e ingreso.

4. Resultados

4.1 Los programas de financiamiento de proyectos productivos en México

El inventario de programas y acciones federales del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) incluye los programas de desarrollo social, vinculados con un derecho social o con la dimensión de bienestar económico.⁴ En 2010, de los 273 programas, el 11.36% mencionaban el financiamiento de proyectos productivos y/o el microcrédito entre los apoyos a los beneficiarios directos (véase el cuadro 1).

Pastor

Cuadro 1: Programas federales que financian proyectos productivos y/o conceden microcrédito, 2010

Área de atención Programas
<p>Campo y desarrollo rural Programa de Apoyo a los Fondos de Aseguramiento Agropecuario (PAFA). Fondo de Apoyo para los Núcleos Agrarios sin Regularizar (FANAR).</p>
<p>Financiamiento para proyectos productivos Programa Fondos Regionales Indígenas (PFRI). Programa Organización Productiva para Mujeres Indígenas (POPMI). Programa Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI). Programa de Coordinación para el Apoyo a la Producción Indígena (PROCAPI). Programa de Inducción y Desarrollo del Financiamiento al Medio Rural (PIDEFIMER). Joven Emprendedor Rural y Fondo de Tierras (JERFT). Programas del Fondo Nacional de Fomento a las Artesanías (FONART). Fondo Nacional de Apoyos para Empresas en Solidaridad (FONAES). Programa de Opciones Productivas (POP).</p>
<p>Comunidades y pueblos indígenas Apoyo a Proyectos de Comunicación Indígena (APCI).</p>
<p>Desarrollo empresarial Fondo de Microfinanciamiento a Mujeres Rurales (FOMMUR). Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (PRONAFIM).⁵ Programa de Creación de Empleo en Zonas Marginadas (PCEZM). Fondo de Apoyo para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (Fondo PYME).</p>
<p>Becas Programa de Mejoramiento Institucional de las Escuelas Normales Públicas (PROMIN).</p>
<p>Cultura Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC). Programa de Apoyo a Comunidades para Restauración de Monumentos y Bienes Artísticos de Propiedad Federal (FOREMOBA).</p>
<p>Capacitación Programa Comunidades Saludables.</p>
<p>Servicios de salud o cobertura de servicios Sistema Integral de Calidad en Salud (SICALIDAD).</p>
<p>Infraestructura social básica Programa para la Construcción y Rehabilitación de Sistemas de Agua Potable y Saneamiento en Zonas Rurales (PROSSAPYZ). Programa de Rehabilitación y Modernización de Distritos de Riego. Programa de Desarrollo Parcelario (PRODEP).</p>
<p>Recursos naturales Programa de Modernización y Tecnificación de Unidades de Riego. ProÁrbol - Programa de Desarrollo Forestal (PRODEFOR). ProÁrbol - Programa de Plantaciones Forestales Comerciales (PRODEPLAN).</p>
<p>Prevención/control de contaminación Fondo Concursable para el Tratamiento de Aguas Residuales.</p>
<p>Superación de la pobreza Programa de la Mujer en el Sector Agrario (PROMUSAG). Fondo de Apoyo para Proyectos Productivos (FAPPA).</p>
<p>Participación ciudadana/democracia Programa 3 x 1 para Migrantes.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de CONEVAL. Inventario de programas y acciones federales, 2010.

El presupuesto de los programas anteriores ascendió a poco más de 21,347.3 millones de pesos mexicanos en 2011. Esto representó el 3.08% del total asignado a los programas del inventario CONEVAL en dicho año.⁶ Los programas con mayor asignación presupuestal fueron el Fondo PYME (31.2%) y el FONAES (9.86%).

Pastor

El FOMMUR, el FINAFIM y el PCEZM son los programas que específicamente refieren la concesión de crédito.⁷ Además, el JERFT, el POP, el PFRI, el PIDEFIMER y el FONAES otorgan apoyos para la constitución de garantías líquidas. En el caso de los dos últimos, también confieren financiamiento a instituciones financieras no bancarias. Esto es importante porque las instituciones de banca social requieren fondearse para incrementar los niveles de cobertura.

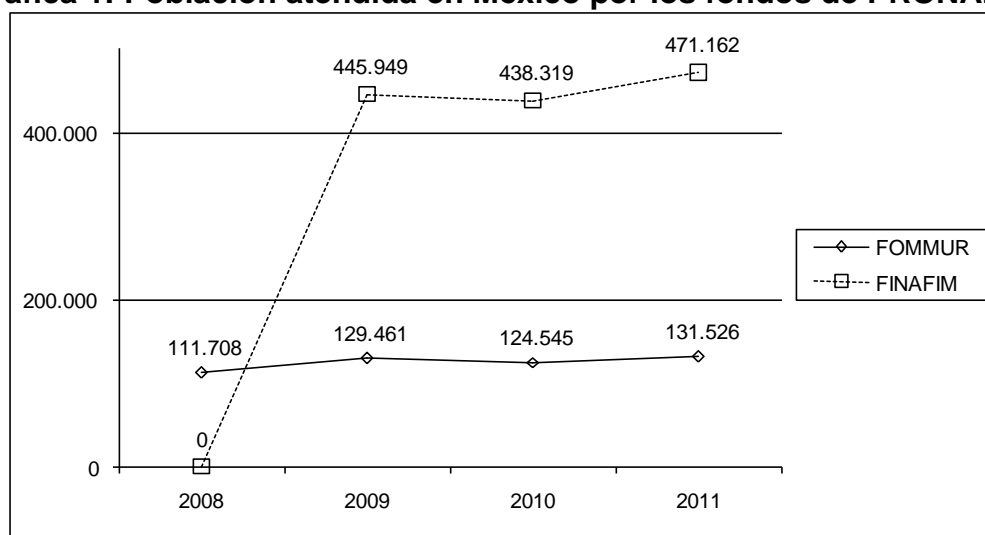
4.2 Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario

El PRONAFIM se instrumenta a partir de la decisión del Gobierno Federal de implementar una política pública de microfinanzas que facilite los servicios financieros a la población de bajos ingresos para que puedan desarrollar proyectos productivos que les permitan incrementarlos. Los objetivos van dirigidos a impulsar un sistema sólido de instituciones de microfinanciamiento con sentido social.

El programa opera el Fideicomiso del Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (FINAFIM) y el Fondo de Microfinanciamiento a Mujeres Rurales (FOMMUR). Los fondos canalizan líneas de crédito a entidades de ahorro y crédito popular para que éstas lo diseminen. En ambos casos se identifican dos poblaciones potenciales, lo cual puede generar conflicto de intereses: los emprendedores actuales o potenciales en situación de pobreza o vulnerabilidad, y las instituciones financieras plausibles de ingresar al programa. Dadas las coincidencias en la operación, y que los intermediarios privilegian los préstamos a mujeres, es cuestionable la existencia de fondos diferenciados.

El FINAFIM beneficia a más del triple de personas que el FOMMUR. El total de beneficiarios aumentó un 4.74% en 2011 frente a 2009 (véase la gráfica 1) pero la cobertura, medida a través de la relación entre la población atendida y la potencial, es reducida.

Gráfica 1: Población atendida en México por los fondos de PRONAFIM



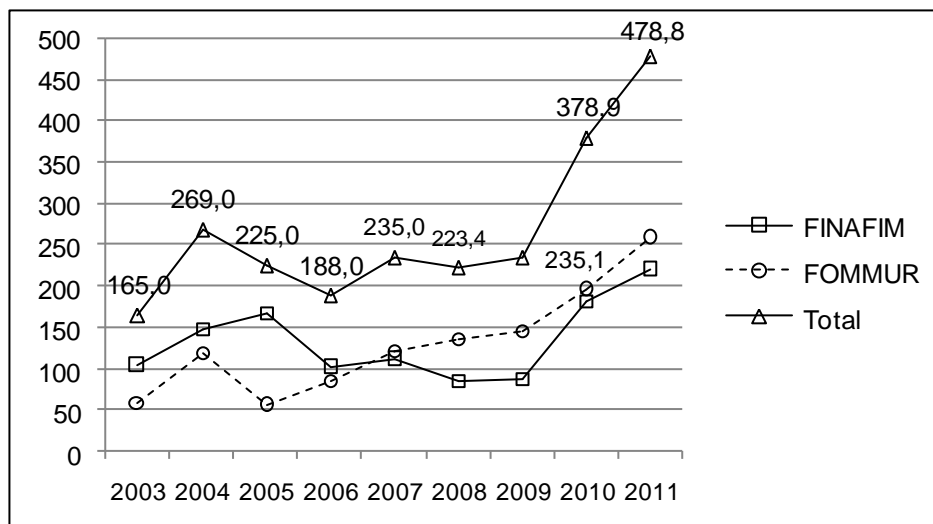
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

El presupuesto asignado con recursos federales en 2011 fue de 220.12 millones de pesos para el FINAFIM y de 258.7 millones de pesos en el caso de FOMMUR (véase la gráfica 2). Esto representó respectivamente el 1% y el 1.18% del subgrupo de

Pastor

programas sociales que otorgan financiamiento (cuadro 1). El presupuesto total se incrementó 190% en los ocho años y el mayor aumento lo experimentó el FOMMUR que en 2011 cuadruplicó el monto inicial. La tasa de recuperación del financiamiento es superior al 95%.

Gráfica 2: Presupuesto ejercido por el PRONAFIM (millones de pesos)⁸



Fuente: elaboración propia a partir de CONEVAL. Informes de la Evaluación Específica de Desempeño 2010-2011.

En relación con la evaluación del programa, el Estudio de Supervisión, Caracterización y Percepción de Beneficiarios de FINAFIM y FOMMUR realiza un seguimiento a beneficiarios para el año 2011, a través de un levantamiento de información representativo de la población del programa. La publicación concluye que no es factible llevar a cabo una evaluación de impacto, debido a las debilidades de la información disponible. Esto, además, imposibilita la generalización de lo obtenido a partir de la muestra. No obstante, en los cuadros 2a y 2b se resumen los hallazgos de dicho estudio porque son interesantes para conocer tanto el perfil de emprendedores y negocios como los resultados del programa.

Cuadro 2a: PRONAFIM: perfil del beneficiario

La mayoría de los beneficiarios de la muestra... ⁹	
Perfil del beneficiario	<ul style="list-style-type: none"> • Mujer, casada, menor de 45 años, cuya formación no supera la secundaria, residente en su lugar de nacimiento, pareja del jefe del hogar. • Prefiere un negocio propio porque puede distribuir mejor su tiempo. • Inicia el negocio para complementar el ingreso familiar. • Antes de ocuparse en el negocio era ama de casa. • Utiliza las microfinancieras para ahorrar o solicitar préstamos. Tiene un crédito grupal, utilizado para invertir en su negocio o abrir uno.¹⁰

Fuente: elaboración propia a partir de Centro de Estudios Estratégicos. 2011.

Pastor

Cuadro 2b: PRONAFIM: perfil del negocio y resultados del programa

La mayoría de los beneficiarios de la muestra...	
Perfil del negocio	<ul style="list-style-type: none"> • La mayoría de micronegocios son autoempleos. • El 90% de los beneficiados eran dueños de su negocio; la mitad se dedicaba a éste desde hacía más de tres años. • Más de las tres cuartas partes se dedicaba al comercio: comida preparada, ropa, zapatos, abarrotes, frutas, verduras. • Más del 40% trabaja en su domicilio. • Más del 70% no paga salarios, cuotas al IMSS, impuestos, luz, agua, renta. • Casi el 20% no lleva ninguna contabilidad. • Más del 60% piensa que es muy probable que su negocio continúe. • Cerca de la mitad utilizan las ganancias para gastos personales y familiares, una tercera parte las emplea en el negocio y el 15% lo ahorra.
Resultados: ingresos, empoderamiento y desarrollo personal	<ul style="list-style-type: none"> • En 2010, el ingreso promedio anual ubicaba a las familias beneficiadas en el decil II: 30,633 pesos, en el caso de FINAFIM y 26,748 pesos las del FOMMUR. Poco más del 70% de los beneficiados manifiesta que su ingreso familiar mejoró en 2011 y considera que el crédito contribuyó a ello. El aumento en términos reales fue del 11.57%. • Más del 70% considera que los ingresos del negocio se incrementaron en 2011 y que el crédito contribuyó a dicha variación. En términos reales el aumento respecto de 2010 fue de 10.24%. • El 20% afirma que toma decisiones de forma diferente a como lo hacía antes de la obtención del crédito. • Cerca del 40% dice que el crédito le ha hecho una persona más segura, más fuerte, más participativa, con más carácter; casi la mitad de los entrevistados se consideran igual que antes de recibirlo. • Más del 95% tiene una opinión positiva de los efectos del crédito en su vida y menos del 10% opina que ha tenido que enfrentar problemas por el mismo.

Fuente: elaboración propia a partir de Centro de Estudios Estratégicos. 2011.

Otras evaluaciones del PRONAFIM realizadas por Millán (2009) y CONEVAL también revelan impactos positivos; no obstante, es difícil concluir que los resultados en términos de ingresos, empleo y capital social se deben exclusivamente a la intervención del programa.

En definitiva, los efectos del Programa Nacional de Financiamiento del Microempresario, como instrumento esencial de la política pública de microcrédito en México, no han sido analizados desde la teoría de la innovación. Sin embargo, a partir de la información disponible, destacan dos temas que van más allá de las consecuencias económicas y que pueden ser la base de un estudio más profundo de la relación entre el microfinanciamiento y la innovación social: estos son el empoderamiento de la mujer y el capital social.

5. Conclusiones

La política microfinanciera en México apoya, principalmente a través del crédito, a personas en situación de pobreza para que creen o desarrollen proyectos productivos que les permitan generar ingresos. La evaluación del impacto de los programas públicos destinados a este fin todavía no es posible debido a la falta de series temporales e investigaciones que permitan ser concluyentes. No obstante, la

Pastor

evidencia empírica muestra que esta política pública es propicia para el combate a la pobreza.

La exploración de los fondos asociados al PRONAFIM, revela que ni en su fundamentación ni en sus reglas de operación se considera la innovación como un fin o criterio rector. Por tanto, las evaluaciones existentes tampoco la contemplan. El empoderamiento y el capital social son los dos temas que más se acercan a la perspectiva de la innovación social. La evidencia acerca de las secuelas del microcrédito en el empoderamiento de las mujeres es rebatible, pero sí se observan derivaciones positivas en el desarrollo personal de las beneficiarias.

La certidumbre en cuanto al capital social es más clara por lo que se deben esperar efectos positivos en la dinámica de las comunidades cuyas consecuencias son de largo plazo y por tanto no apreciables todavía pero que trascienden los proyectos productivos actuales. Dos temas me parecen importantes; por una lado, los aprendizajes de los adultos que siembran las bases para vivir de forma diferente. Por otro, las transformaciones en el entorno familiar que cambian el contexto en el que crecen las nuevas generaciones.

Las personas a las que apoya el microcrédito, junto con otros servicios de los que puede ir acompañado, como la capacitación, despliegan el espíritu emprendedor y el capital social convirtiendo a muchos prestatarios en potenciales agentes de cambio en sus entornos. El microcrédito endeuda, pero el proyecto productivo que es apoyado genera una dinámica individual y colectiva que no solo contribuye a mitigar las consecuencias de la pobreza sino que puede ser nueva en las comunidades; lo cual, no transforma el mundo, pero sí modifica el de los beneficiarios y esto es una forma de innovación social.

Finalmente, la principal limitación de esta investigación es que se trata de un trabajo exploratorio; en especial en lo que se refiere a la aproximación del tema a la realidad concreta de los programas mexicanos. Por tanto, se requiere de mayor evidencia empírica para tener resultados concluyentes.

Notas de pie de página

¹ Para una revisión detallada del significado de innovación social se puede consultar: Zapf, W. 1989. 'Über soziale innovation', *Soziale Welt*, 12, 170183. Citado por Innerarity, D. 2009. "La sociedad de la innovación" en Innerarity D. y Gurrutxaga A. (Ed.), *¿Cómo Es una Sociedad Innovadora?*, Innobasque, Zamudio, pp. 18-41.; Mulgan, G., Tucker, S., Ali, R., y Sanders, B. 2007, *Social innovation: what it is, why it matters and how it can be accelerated*. The Young Foundation; Phills JR., J. A., Deiglmeier, K., y Miller, D. T. 2008. 'Rediscovering social innovation', *Stanford Social Innovation Review*, 6(4), pp. 34-44; Murray, R., Caulier-Grice, J. y Mulgan, G. 2010, *The open book of social innovation*, The Young Foundation y NESTA, Londres.

² El número de pobres atendidos frente al mercado potencial se ubica en torno al 5%. A finales de 2006, 3,316 instituciones microfinancieras habían concedido créditos a 133 millones de clientes (Rico 2009, p. 137).

³ En 2010, más de trece millones de latinoamericanos contaban con créditos otorgados por instituciones financieras no tradicionales. Entre 2003 y 2008, la cartera de créditos creció más del 300%, en términos reales (Pineda y Carvallo 2010, p. 38).

⁴ Me referiré a ellos como "programas".

⁵ El inventario CONEVAL generaliza y utiliza el nombre de Programa Nacional de Financiamiento del Microempresario (PRONAFIM) pero en realidad se refiere al Fideicomiso Nacional de Financiamiento del Microempresario (FINAFIM) que es operado por el PRONAFIM.

Pastor

⁶ Debido a diferencias en los inventarios 2010 y 2011, para el cálculo del monto, no he considerado el PRODEP porque no está incluido en el inventario 2011. En sustitución del Fondo Concursable para el Tratamiento de Aguas Residuales sumo el Programa de Tratamiento de Aguas Residuales. En lugar de los dos programas ProÁrbol del cuadro 2 tomé en cuenta el ProÁrbol-Programa de Desarrollo y Producción Forestal. Y en sustitución del PIDEFIMER, el Programa de Asistencia Técnica al Microfinanciamiento Rural.

⁷ El Programa de Creación de Empleo en Zonas Marginadas, entre otras actividades, otorga financiamiento en condiciones preferenciales para la construcción de naves industriales de los centros productivos, y créditos y garantías para la modernización de la infraestructura. Entre los requisitos para acceder a los apoyos, los centros productivos deberían contar con al menos 50 trabajadores inscritos en el IMSS. La adhesión al programa no podía exceder del 31 de agosto de 2011. Por tal motivo no lo considerado en este análisis.

⁸ Las cantidades del año 2011 corresponden al presupuesto original.

⁹ Los informes del estudio exponen los resultados de la encuesta “Supervisión y percepción de beneficiarios del FINAFIM y FOMMUR”. Para facilitar la lectura de este texto he resumido la caracterización. Al decir que “la mayoría de los beneficiarios de la muestra...” me refiero a que el porcentaje de respuesta supera el 50% entre los beneficiarios de ambos fondos. Además, los resultados son muy parecidos para los dos casos. De forma similar, en las características del negocio y los efectos del crédito resumo los principales resultados sin dar detalle específico de los porcentajes de respuesta según el fondo.

¹⁰ La tasa de creación de micronegocios fue de 14.5%.

Referencias

Banco Mundial 2008, Finance for all?: policies and pitfalls in expanding access, The World Bank, Policy Research Report, Washington, D.C.

Centro de Estudios Estratégicos, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Ciudad de México. 2011, Estudio de Supervisión, Caracterización y Percepción de Beneficiarios de FINAFIM, México. Disponible en <http://www.pronafim.gob.mx/documents/1.pdf> [Consultado: septiembre 2012].

_____. 2011, Estudio de Supervisión, Caracterización y Percepción de Beneficiarios de FOMMUR, México. Disponible en <http://www.pronafim.gob.mx/documents/1f.pdf> [Consultado: septiembre 2012].

Conde, C. 2009, Realidad, mitos y retos de las microfinanzas en México, El Colegio Mexiquense A.C. y La Colmena Milenaria, México.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. s/f. Evaluación integral del desempeño de los programas federales dirigidos a microempresarios 2010-2011, México. Disponible en http://web.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/Integrales/Integrales%202010-2011/EI_10-11_Microempresarios.pdf [Consultado: septiembre 2012].

_____. s/f. Informes de la Evaluación Específica de Desempeño 2010-2011. Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario y Fondo de Microfinanciamiento a Mujeres Rurales, México. Disponibles en http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/evaluacion/evaluaciones/especificas/edd_2010_2011/se.es.do [Consultado: septiembre 2012].

_____. s/f. Inventario de programas y acciones federales de desarrollo social, 2010. Disponible en <http://www.coneval.gob.mx/sipf/> [Consultado: septiembre 2012].

Diario Oficial de la Federación. 2011. *Reglas de operación para la asignación del subsidio canalizado a través del Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (PRONAFIM) para el ejercicio fiscal 2012*. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, SEGOB, Talleres Gráficos de México, 24 diciembre 2011. Disponible en

- http://www.pronafim.gob.mx/documents/doc_12_33_484.pdf [Consultado: septiembre 2012].
- _____. 2011. *Reglas de Operación para la asignación del subsidio canalizado a través del Fondo de Microfinanciamiento a Mujeres Rurales (FOMMUR) para el ejercicio fiscal 2012*. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, SEGOB, Talleres Gráficos de México, 24 diciembre 2011. Disponible en http://www.pronafim.gob.mx/documents/doc_12_34_485.pdf [Consultado: septiembre 2012].
- Gómez, C. 2005. 'Diez tesis cuestionables sobre los microcréditos', *Pueblos*, nº19, pp.56-58.
- Innerarity, D. 2009, "La sociedad de la innovación", en Innerarity D. y Gurrutxaga A. (Ed.), *¿Cómo Es una Sociedad Innovadora?*, Innobasque, Zamudio, pp. 18-41.
- Larraín, C. 2009. '¿Existe un modelo de microfinanzas en América Latina?' *Serie Financiamiento para el Desarrollo*, 220, CEPAL, Santiago de Chile.
- Millán, H. 2009. *Pobreza y microfinanzas: una evaluación de impacto*, El Colegio Mexiquense, A.C., Estado de México.
- Minzer, R. 2011. 'Las instituciones microfinancieras en América Latina: factores que explican su desempeño', *Serie Estudios y Perspectivas*, 128, CEPAL, Santiago de Chile.
- Morales, A. 2008. 'Innovación social: una realidad emergente en los procesos de desarrollo', *Revista de Fomento Social*, nº 251, pp. 411-444.
- Pineda R. y Carvallo, P. 2010, 'El futuro de las microfinanzas en América Latina: algunos elementos para el debate a la luz de las transformaciones experimentadas', *Serie Financiamiento para el Desarrollo*, 235, CEPAL, Santiago de Chile.
- Rico, S. 2009, *Microcrédito social: una evaluación de impacto*, Fundació Caixa Catalunya, Barcelona.
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Informe trimestral sobre la situación económica, las finanzas públicas y la deuda pública. Anexos de población atendida. 2008 a 2012, México.